

José Antonio Duce no necesita ninguna presentación como fotógrafo, lo conocí cuando, rondando los 17 años, ingresé en la Sociedad Fotográfica, el ya era un fotógrafo reconocido internacionalmente con muchos premios en su haber: Nueva Zelanda, EEUU, Polonia, Rusia, Japón, ..., el Isabel de Portugal en Zaragoza y otros muchos. Había sido cofundador de "Moncayo Films" con la que realizó varias decenas de películas entre las que destaca la clásica "Culpable para un delito". Fue Presidente de la Sociedad Fotográfica de Zaragoza, es AFIAP por la Federación Internacional de Arte Fotográfico y tiene otros muchos títulos y reconocimientos. Es autor de muchas exposiciones y publicaciones fotográficas retratando su pasión por su Ciudad: "Zaragoza", "El Pilar", "La Seo", ..., por su Región: "Iglesias de Serrablo", ..., y otros más íntimos donde deja marchar su creatividad, entre los que cabe destacar "No Identificados". En todo su trabajo demuestra estar "unos pasos por delante"; de inmediato supo ver lo que representaba el tratamiento digital de las imágenes y fue pionero en el uso de estas técnicas a las que se apuntó de forma irrevocable, hasta hoy, desde el primer momento. **José Antonio** es un gran fotógrafo, un gran artista y un gran maestro. Los que tenemos la suerte de hacer y compartir momentos y fotografías con él, sabemos que siempre está dispuesto a analizar una imagen y sugerir ese pequeño cambio que la mejora radicalmente, a mostrar ese punto de vista desde el que obtener la mejor foto, a enseñar una buena composición o a poner en la mesa la técnica que utiliza para conseguir un determinado resultado. Le agradezco desde aquí, y no dudo que los aficionados a la fotografía de Valpalmas lo hacen igual que yo, las veces que nos ha visitado en encuentros fotográficos y la participación en las exposiciones que hemos realizado. Gracias **José Antonio**, amigo, esperamos veros, a ti y a tus fotos, pronto otra vez. (Antonio Sánchez Viñeque)

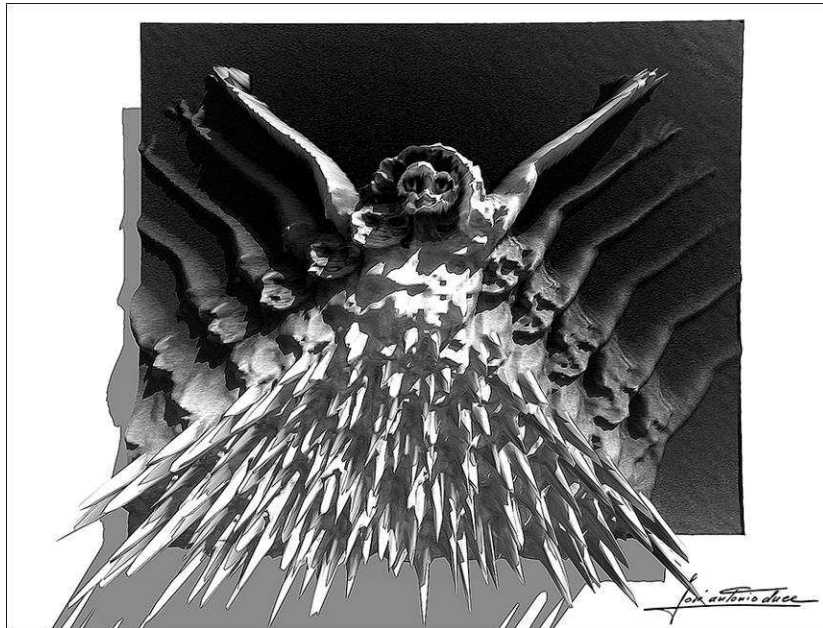
TODO ARTISTA ESTÁ EN DEUDA CON AQUELLOS QUE LO HAN PRECEDIDO.

Esta reflexión que da título a este comentario es sin duda también aplicable a los fotógrafos. No es que éstos tengan que copiar a los grandes maestros del arte de la luz, al Cartier Bresson con sus reportajes del momento preciso o al Ansel Adams que paseó su cámara por los impresionantes paisajes americanos. Los retratos inconfundibles de Irving Penn o los maravillosos bodegones de nuestro inolvidable Víctor Orcástegui permanecen en la memoria colectiva. No se trata de copiar y sí de inspirarse subconscientemente, no solamente en la obra fotográfica de históricos autores, también el cine, la pintura o la literatura aportan ideas que pueden ser recreadas, que no copiadas, en una fotografía que fue sugerida por su contemplación o su lectura.



Si recurro a mi obra personal todavía recuerdo la impresión que me causó el plano de arranque de la película de Stanley Kubrick "2001 una odisea del espacio". El amanecer del planeta Tierra visto desde la Luna, en el plano inicial de la película, con su perfil iluminado recortado sobre el

negro fondo espacial me sugirió mi amanecer sobre un trasero femenino en un gran primer plano para mi colección **La erótica del esperpento** (1974). Es una foto digamos pura, sin ningún artificio técnico en su realización o positivado. Simplemente un fondo negro y una luz cenital con un punto de vista muy bajo y un objetivo fish eye.



Más adelante en el tiempo, inspirándome en las pinturas de Goya, una nueva colección titulada **seudo Goya's** (1997) me permitió recrear algunos de sus famosos cuadros, no como fotocopias de los mismos y sí llevando a la fotografía alguna de sus imágenes en un espacio tiempo-distinto. Del cuadro *“Los fusilamientos”* me interesó el personaje central con los brazos abiertos esperando la descarga de los fusiles napoleónicos. Mi foto podría ser el siguiente momento con la balas avanzando hacia el personaje. La disponibilidad de un amplio juego de multiprismas sobre el objetivo de la cámara me posibilitó conseguir, recrear con una modelo, la imagen y el momento posterior al inmortalizado por los pinceles goyescos.



Finalmente la literatura de ciencia ficción me llevó a conseguir con los pilotos posteriores de los automóviles, transformados con procedimientos informáticos, unas imágenes especulares en las que el plástico y el metal, imaginativamente, podrían ser los rostros de los alienígenas protagonistas en las obras de Isaac Asimov. Son mis retratos para la serie **“extraterrestres”** realizada en la primera década del siglo XXI.

Al mirar en nuestro entorno lo que realmente importa es cómo lo vemos y qué sugiere en nuestra mente las imágenes vistas, al igual que la literatura, el cine y la pintura que son fuente inagotable para nuestra memoria creativa. *“Que si bien hay mucho hecho, falta aún mucho por hacer”* decía en un fin de curso, hace más de trescientos años, a sus jóvenes discípulos el pintor aragonés Jusepe Martínez.

José Antonio Duce